

PARTE II

A-LA-SOMBRA-DE-~~EL~~-BAYAMO

Herminio era un muchacho fuerte y ~~exitoso~~ alegre, de pelo negro y abundante y bigotillo ralo recortado.. Esa era su arma, decía ^{él,} para ^a enamorar... Y ~~enamorar~~ ^{enamorar} llamábamos entonces salir a Limón con unos cuantos pesos, después de meses de abstinencia y de trabajos, a revolcarnos con las prostitutas..!

Nos encontramos en Andromeda, lugar solitario y triste, terminal del ferrocarril de la Estrella. Yo había sudado en toda clase de trabajos; él también. Y los dos éramos felices en el río, zambuj^{el}ándonos detrás de los "bobos" y "machacas", cuando nos lográbamos robar alguna candela de dinamita para probar la suerte en los remansos... No había poza profunda para nosotros, ni corriente que nos pudiera dominar! Por eso, tal vez, nos hicimos tan amigos.

Había bastante trabajo en Andromeda. La Compañía ~~re~~ necesitaba abrir una trocha inmensa, a través de la montaña, rompiendo rocas a la orilla del río, haciendo rellenos y tendiendo puentes, para llevar un tranvía hasta la selva

virgen y pantanosa, buena para el cultivo del banano, y habilitar de paso unas plantaciones abandonadas hacía algunos años, cuando el río arrastró el antiguo tranvía... Urgía el trabajo y el túbile Bertolazzi, un ingeniero al servicio de la Compañía, corría en su mula para arriba y para abajo vigilando los trabajos, ~~da~~ dando instrucciones a los contratistas, sacando medidas ~~y~~ cara-jeando de paso a todo el mundo, blancos y negros, en inglés, italiano y español..

Nosotros trabajábamos con cabo Pancho, un nica de "calzas" de oro en los dientes, alto y blanco y bastante joven todavía. Era hombre que sabía escoger su gente, toda buena para el trabajo ~~y~~ el único contratista que la sabía hacer trabajar sin protestas ni reclamos: con él teníamos más comida y de mejor calidad, un peso cincuenta más en el jornal, trato amable y no andaba con remilgos para ayudar a un peón con su dinero; a pesar de eso era el que más dólares se echaba a la bolsa y el que mejor y más pronto terminaba los trabajos.. Era un contratista excepcional!

Generalmente a las tres y media de la mañana, estuviera lloviendo o no, se oía la voz clara de cabo Pancho llamando a su gente:

- ¡Arriiba muchaachos!!.. Se hace tarde y ya está la mesa pueesta!!

Nos levantábamos bostezando, nos dábamos una enjuagadita con el agua del calabazo, y todavía restregándonos los ojos íbamos llegando al campamento del cabo. Este se paseaba preocupado por el corredor, metido en sus grandes botazas que le llegaban hasta la rodilla y con el Stetson ^hgado para atrás.

- ¿Qué le pasará a esa gente? - murmuraba. Y un momento después se dirigía a los oscuros campamentos.

Nosotros entrábamos a la sala-comedor, alumbrada por una lámpara de tubo y nos sentábamos en la banca, frente a la larga mesa en la que ya humeaban los platones de banannos sancochados. Desde la cocina llegaba la vocesilla tímida y dulce de la patrona:

- ¡Bueno j día j muchaacho j!

- ¡Buenos días patrona!

Hablaba despacio, acentuando graciosamente el peculiar "dejillo" de los nicas, que no se le notaba a ~~en~~ cabo Pancho a pesar de ser paisanos. Era muy

blanca, bajita, de ojos claros y rasgados y piel tersa que ya comenzaba a manchar la inclemencia del clima. A primera vista se notaba que estaba acostumbrada a otra vida: venía de la Segovia, ^{y habia} abandonando a su familia de ricos hacendados, para seguir al hombre que quería... Y allí estaba trabajando como una mula, cocinando para los veinte peones de su hombre. A las cuatro de la mañana debía estar lista la "burra" para todos; a las doce el almuerzo; a las seis la cena.. Y le quedaba tiempo para chinear la chiquita y para hacer conservas y jaleas que nosotros le comprábamos... Un día se atrasó unos minutos la pobre con el almuerzo. El cabo no dijo nada. Cuando ya almorzados nos retirábamos, oímos los gritos de la mujer entre la casa. Acudimos presurosos y nos costó trabajo quitarle el machete con que intentaba darle, después de haberla puesto en el suelo a puntapiés...

Poco a poco iban llegando todos: el viejo Jerez con su paño de colores amarrado en el pescuezo, para ^{defenderse del} el frío.. y para estarse secando con las puntas la naricilla colorada; el gato Andrés; el Sholo; Alfonsito, hermanillo menor del viejo Jerez, y a quien nadie quería por fachento y majadero. Los "gemelitos" llegaban juntos como andaban siempre: el barrigón y bajito majándole los talones al otro que parecía una escalera por alto y por flaco; los habíamos bautizado así por el contraste y porque eran inseparables...

Cabo Pancho apuraba ~~laxax~~ a la gente desde la puerta... Corría la pobre Pastora repartiendo platos, y en medio de bromas y de risas iba desapareciendo la famosa "burra": un plato de avena que era la extra que acostumbraba el cabo; el montón de arroz y de frijoles revueltos y tostados que llamábamos "gallo pinto" ^y los bananos sancochados ~~que cada uno quisiera servirse~~... Luego un jarro de café negro y sin dulce.. y ¡al viaje!

Cuando nosotros salíamos para el trabajo, con las herramientas a cuestas, apenas si comenzaba a moverse alguna que otra luz en el resto de los campamentos.

- Apuren el paso muchachos, que tenemos que ir muy lejos! -decía cabo Pancho ^{poniéndose a} cogiendo la cabeza e internándose en la trocha.

Ya en la montaña, chapaleando el barro de la trocha, resbalando en las retor-

cidas raíces, saltando por encima de los grandes troncos recién derribados, oíamos el agudo quiriquirí de los gallos perdidos en la lejanía...

Casi siempre estábamos ya en la montaña, cuando nos daba alcance el primo de Herminio, que era ~~perezoso~~ dormilón y perezoso para levantarse, pero muy trabajador... Una madrugada de tantas oímos unos trotes de mula que nos venían dando alcance, y yo, sin volverme exclamé:

- Ahí viene el loco de Calero acabándose de tragar la "burra"!

Herminio, mientras sostenía la pala que llevaba al hombro, prensándole el cabo con la quijada y se ^{apretaba} ~~paretaba~~ el nudo de la camiseta, me dijo entre dientes:

- ¡Oh primito me tengo yo..! Todas las mañanas el el mismo cuento: ~~x~~ por más que uno lo mueve, no hace mas que ~~xxix~~ pegar un ronquido y volverse pa'l otro lao.

Un momento después, ya lo teníamos encima, bufando estrepitosamente, pateando el barro con sus grandes zapatones, revoleando los ojotes saltados y haciéndose el bravo.. Esas eran las pantomimas en que andaba siempre.

- ¡A la puta! - nos gritó - Ustedes sí que son jodidos! ¡Saben con quién me estaba soñando cuando me llamaron?.. Con la negraza de mister Clinton!.. Y ya se había resuelto a quitarse la ropa... cuando llegan ustedes y me despiertan..!..

¡Qué desgracia^{os!}ades!

- ¡Ya viene el pago pa que dejés de estarte masturbando! - le dije.

- ¡El pago? exclamó parando los ojos y haciendo un gesto indecente - Mirá!.. Ya van dos pagos que no entran putas y yo no voy a salir a Limón a botar la pen-dejada que gano..!

A pesar de su lenguaje, sucio como el de todos los que tienen que estudiar en la escuela cruda de los campamentos, Calero era ingenuo como un niño y tenía un corazón de oro abierto para todos...

Y conversando los tres pasabamos por los sitios de trabajo de las demás pe-nadas, que iniciaban sus labores a las seis, y caíamos a un brazo del río que teníamos que pasar con el agua al pecho.

- ¡Solo así te lavás el ombligo viejo chanchito! - le gritaba Calero al "gemeli-to panzón.

Y era que el tal "gemelito" siempre estaba con la camiseta arrollada por arriba, luciendo la barriga peluda y el gran ombligo costroso y arrugado.

Avanzábamos a paso de carraco, con un cierto bamboleo obligado por los pesados zapatones, toscos y rudos, de suelas herradas con "chimbolos" de acero buenos para un resbalonazo, y que siempre me daban la impresión de llevar los pies ~~aprisionados~~ aprisionados en bloques de concreto...

Chocló..chocló..chocló..iban haciendo los pies al jugar ~~en~~ a cada paso entre los enormes zapatones, llenos hasta el tope de agua y de barro...

Oscuro todavía, cuando apenas despertaba la montaña, ya estábamos nosotros sudando sobre la tarea. Cabo Pancho sacaba sus ~~medidas~~ medidas, tiraba bejacos, que utilizaba como cuerdas, entre las estacas clavadas por el ingeniero y gritaba:

- Vamos a ver el temple de mi gente!..Esta es la tarea que tenemos pa hoy! ..Yo les voy a ayudar a ver si nos vamos antes de las doce!

Nos dividíamos la tarea formando parejas: Jerez y el hermanillo; Calero y el gato Andrés; los "gemelitos: Herminio y yo....

Si era relleno, Calero buscaba las partes más profundas y ~~apartadas~~ alejadas para hacer la tierra revoleada hasta el alto, como para demostrar la pujanza de su brazo y su habilidad para palear.

- Voy a demostrarle a estos carajitos que no me quedan pero ni untanos!-decía escupiéndose ~~estrepitosamente~~ estrepitosamente las manos y echándonos miradas de desafío..

Fuera Arcillosa o suelta, ~~como fuera~~ la tierra, él sacaba las ~~palas~~ *palitadas* con un enorme cucurucho y las revoleaba altísimo...y allá iba en el aire, describiendo un ~~arco~~ arco cerrado, dando vueltas sobre sí misma sin que se le desprendiera un terroncito y hasta con la entrada del cabo dibujada, a caer sonoramente sobre el relleno...Y no había mas camino que imitarlo.

! Pon..pon..pon..pon!..Caían incesantemente las ~~palas~~ *estudadas* estremeciendo la trocha y sudábamos nosotros empapando el cabo de las palas...

e/Arriba muchos!-gritaba el cabo- Ya aquí está bueno y hora hay que emparejar!

Subíamos agachados por el dolor de la cintura, emparejábamos y volvíamos al

hupo...Al poco rato ya todos estábamos desnudos de la cintura para arriba y el sudor corría a chorros cegando los ojos, mojado los pantalones, resbalando por los brazos...Y así horas y horas hasta sentir náuseas...y temblor en las piernas...y un martillo ^{es horrible} golpeando en la cabeza...

Un calor sofocante y pesado iba envolviendo poco a poco a la montaña..No se movía una hoja...no corría la brisa...Tdo quedaba estúpidamente inmóvil, como si la naturaleza se hubiera transformado en plomo....Nosotros seguíamos sudando sobre las palas..pon..pon..pon!

Brillaba en el cielo despejado el sol chorreando fuego sobre las espaldas desnudas, achicharrandolo todo, haciendo ver manchones rojos en el aire y escuchar coros fantásticos de grillos zumbando en la cabeza...

Solo en las espaldas curtidas del "liniero" no levanta ampollas ese sol quemante...!!

¡ Agua!!

¡ Aaaguaa!!

Cabo Pancho mandaba al menor de los Jerez a traer agua para todos...Y llegaba el balde con el agua del suampo, tibia y espesa como linaza, turbid por el lodo y los residuos de palos podridos...Uno por uno nos íbamos pegando al tarro. Calero siempre se quedaba de último para poder meter la cabeza entre el tarro y beber a grandes sorbos imitando ^a las mulas...

- Llenate la panza de ahebas y de anquilostomas!!-le dije yo una vez.

- ¡ Qué voy a beber entonces?...Esta es linaza!..Otras veces es "chan" con los guebitos de las ranas..!

Se oscurecía de pronto el cielo, tronaban las nubes, soplaba el viento agitando ruidosamente la montaña, roncaban los congos...y un momento después paleábamos atol y titiritábamos de frio...Y vuelta el sol a caer sobre las espaldas secando las ropas casi instantaneamente y levantando un vaho caliente de la tierra, que asfixiaba..y otra vez el bochorno y la inmovilidad..y la sofocación del ~~xix~~ sudor...Y luego más agua..y más sol....Y así llegábamos hasta las doce casi siempre. Algunas veces salíamos un poco más temprano: ~~X~~ cuando sudábamos más.

Otras veces era tendiendo líneas, manejando las pesadas ~~xjan~~ rajas llenas de aceradas ~~expixas~~ astillas que desgarraban el cuello, los hombros y las manos y volando mazo con la nariz casi pegada a los rieles de línea... Otras derribando montañas para abrir la trocha, o con el machete limpiando los creeques para tender los puentes...

Iniciábamos el regreso como perros apaleados, andando con desgano y silenciosos. Solo Calero quedaba con coraje para correr los congos a pedradas y para ir haciendo morisquetas y burlándose de todos. Volvíamos a echarnos al agua para cruzar el río y pronto estábamos saludando a la gente del ingeniero y de los otros contratistas que salían hasta las cuatro...

- ¡Trabajen camellos!-les gritaba Calero al pasar.
- ¡Callate vos culo mojado!-era la respuesta acostumbrada.

Siempre que pasábamos por las primeras "volteas" que estaban ya cerca de los campamentos, Herminio se paraba a contemplar los árboles inmensos tendidos por el hacha...

Un día me dijo, señalándome un ^{tronco} ~~axara~~ gigantesco:

- Mirá que hermosura!..No se le alcanza el corte ni de puntillas!- Se quedó pensativo y murmuró:

- Por qué la Compañía importa esa cochinateda de pinotea pa los campamentos?..Ve como está la madera botada..Si pusieran un aserradero tendrían madera hasta pa tirar pa'riba!!

- Son millones y millones x de metros cúbicos de robles y cedros y laureles y de todas clases de maderas buenas que se pudren de abono pa'l banano!-le dije- Pero qué les importa la madera a los machos si no les cuesta nada!..Hasta el clima nos van a cambiar botando las montañas..!

La Pastora nos servía en el almuerzo un poquito de sopa, frijoles, arroz y bananos. Las otras peonadas se conformaban con banano, frijoles y arroz y con arroz, frijoles y bananos...!

Si de casualidad teníamos dinamita nos íbamos al río. Calero nos acompañaba para tener derecho al pescado, pero era inútil para el agua. ~~xxx~~ Cuando tirábamos una poza honda, se dejaba ir en una ~~xxxx~~ gran zambullida..y se quedaba

chapaleando como un perrillo, con la cabeza metida y las nalgas afuera; después salía resoplando y haciendo aspavientos...y con las manos vadias. Si lo mandábamos a la "cola" a vigilar los "bobos" que se nos pasaban, al momento estaba en la orilla echándole maldiciones a las piedras y sobándose las canillas.

Y allí se quedaba muy sentado mientras Herminio y yo registrábamos el fondo una y otra vez hasta agotarnos o nos dejábamos arrastrar por las correntadas, detrás de los resbaladizos animales, golpeándonos contra las piedras y los troncos...

Cuando andábamos con suerte hacíamos carga para los tres. Calero iba apartando las "machacas" aplastadas, de un verde atornasolado, pero que no sirven nada más que para sopa por la gran cantidad de finísimas espinas que tienen: metidas dentro de una bolsita de manta y bien hervidas, dan un caldo delicioso y nutritivo..

- ¡Tan lindas las condenadas pero tan matreras!-decía tirándolas a un lado, mientras se ^{ca} arraba el pescuezo como si ya tuviera una espina atravesada.

Desde medio río y por molestarlo le revoleábamos encima las "monjarras" o "viejitas", pequeñas y regordetas, ^{de un color entre rojo y} ~~entre colorados~~ y negruzcas, con anillos más negros aún y armadas de una filosa espina en la aleta superior.

- ¡No tiren esa cochinateda!!-gritaba furioso Calero, mientras se soplaba un dedo y se chupaba la sangre que le corría...Y esas iban a hacerle compañía a las "machacas".

En un montón aparte ponía los "bobos" de panza blanca y cuerpo de un negro lustroso, que se iba opacando al secarse al aire el grueso pellejo. Algunos medían hasta una vara ~~en~~, gruesos y redondos, con la cabeza chata y el hocico duro, blanco y lijoso, con una puntilla levantada como si estuvieran sintiendo un mal olor...Cuando alguno, no muerto del todo, se sacudía en recios colazos contra el suelo, Calero lo aseguraba diciendo:

- ¡Estate quieto demonio!..No te apurés mucho que ya vas pa la cazuela!-y se relamía ~~algunas~~ saboreando de antemano la blanca y deliciosa carne, libre casi de espinas traicioneras.

Con los "bobos" iban los "tepemechines" medianos y lambuzos, de escamas me-

nuditas y grisáceas; y las escasísimas "guabinas", punteadas hacia la cola y cabezonas, con cerdas gruesas en el ancho hocico y una bolsa blancuzca pegada en la barriga; y los "roncadores" lisos y plateados... Y allá de vez en cuando un "róbalo", de carne tan delicada, que no lo podíamos dejar para otro día ni en salmuera y que era uno de los pejes más bien criados que encontrábamos en el río...

No dejábamos de exponer la vida en nuestras andanzas por el río. Además del peligro de que estallara la dinamita en las manos, debido a la minúscula mecha que ~~se~~ poníamos para que no diera tiempo a los pejes de correrse y el de las corrientes y los picos arteros, estaba ~~en~~ de los lagartos que abundaban en el río. Una tarde que nos estábamos zambullendo en un profundo poseón, salió Herminio de pronto con la cara congestionada y botando chorros de agua por la nariz y la boca. Yo no le puse ~~extención~~ atención y me clavé de cabeza en la poza; fui bajando y bajando, soltando ~~bubujitas~~ burbujitas de aire por la nariz, hasta llegar al plan a ponerme a dar vueltas y mas vueltas con los ojos bien pelados, ~~lábres~~ labios de escozor por la costumbre, y con las manos extendidas para ~~ir~~ ^{tantando} ~~tentando~~ el fondo a todos lados... Ya me faltaba el aire y pensaba suspenderme para buscar la ~~super~~ superficie, cuando entre la semi-oscuridad del agua alcancé a ver ~~un~~ ^{el} bulto blancuzco y borroso de un "tepemechín"; le ponía la mano ~~xxxxxxx~~ encima cuando descubrí otro un poco más adelante y a pesar de que ya me estaba ~~xxventada~~ reventando hice un esfuerzo por llevármelo también.. Apenas lo toqué, el pejecillo se suspendió coleando y fué a descender lentamente un poco más adelante. Nadé desesperadamente y..vuelta a suspenderse!.. Un último esfuerzo y le caí encima cuando ya comenzaba a tragar agua... Me quise levantar entonces y mi cabeza ~~ex~~ chocó contra una roca repercutiendo el golpe secamente en mi cerebro.. me hice a un lado y topé.. al otro y también.. Estaba metido en una cueva..!

Se ~~me~~ me paralizó el corazón del horror y soltando la presa comencé a nadar con desesperación hacia atrás, como el cangrejo, ~~tregando~~ ^{tragando} agua, viendo círculos de fuego girar por todas partes, y cuando ya me sentía morir me acuclillé en el fondo y como un resorte me disparé hacia arriba, despuesto a aplastarme la cabeza contra la roca...

Salí morado, arrojando agua por la boca y la nariz, sintiendo punzadas ardientes en las sienes, y me dejé caer en la orilla como un tronco...

Calero, que esperaba los pejes sentado en una piedra, ni se había preocupado por mi larga zambullida, pues yo era uno de los que más duraban bajo el agua. Herminio sí. Y en cuanto me vió caer, corrió diciéndome:

-¿Qué te pasó?.. Te metistes en una cueva de lagarto?

Yo apenas pude asentir con la cabeza y entonces agregé con desesperación:

- No me distes tiempo de avisarte hermano!.. A mi lo mismo me pasó..!

Otra vez, buceando en un ribazo profundo y oscuro, salió Herminio del agua y nadó desesperado hacia la orilla tendiéndome las manos para que le ayudara a salir. Le temblaba el cuerpo, tenía lívida la cara y cuando dominó el castañeteo de los dientes, exclamó haciendo un gesto de horror:

-¡Juepuautaa!!.. Allí en el puro planx está un lagarto atarantao!!

-¿Un lagarto?

- Sí!.. Yo creí que era un róbaló enorme y le puse la mano en la corroncha!..
..El revolión que pegó..!

Era por eso que a pesar de la pésima comida, casi nadie se atrevía a buscar el peje, que solo con dinamita se podía coger: no se encontraba "barbasco" en la montaña; las "tarrayas" eran carísimas y allí nadie las hacía, y el peje no picaba en el anzuelo.

-¿Qué comerán los "bobos"?-preguntó una vez Calero.

- La babita de las piedras.-le contestó Herminio- No te has fijao, en las correntadas claritas, cómo pasan como una sombra por encima de las piedras que no salen del agua?.. Después trepan contra corriente y vuelven a pasar chupando.. Hasta que dejan la piedra toda llena de restregones negros de los trompazos que le dan..!

Había fiesta en el campamento cuando nosotros vaciábamos los sacos y todo eran risas y exclamaciones de júbilo.

- No hagan tanta alharaca!-decíamos nosotros a la gente- Horita se dan cuenta los demás y lo olfatean los negritos y se viene todo el mundo a querer que



le vendamos...hasta que llegue el runrún onde el títile...Entonces si que quedamos mejor!

Solo la Compañía podía usar la dinamita, que estaba terminantemente prohibida para los demás. El ingeniero Bertolazzi, en cuanto oía que nosotros habíamos andado por el río, comenzaba en averiguaciones y ya había amenazado muchas veces con echarnos el Resguardo.

- Ese títile desgraciao, como él se harta bien, no le importa que los pionos coman como chanchos!-decía Calero furioso- Lo que l'iarde es que no se los metemos a él por el hocico!

- No amigoo!..Lo que eje barraco quiere ej que tengamoj que dejar loj centavoj en el comijariato, comprando loj potej hediondoj que le vende a la gente la Compañía!..Y loj cobra como de oro!-decía el viejo Jerez interviniendo, paño en mano y restregándose con más fuerza que nunca la nariz.

No podíamos pues convidar a nadie fuera de nuestro grupo. Solo al negro Clinton le escondíamos uno, porque el siempre nos convidaba cuando mataba tepalcuantes.

Era así, corriendo esos peligros, como podíamos romper algunas veces la monotonía del menú. Y esto que nosotros contabamos con la extra de la ~~xxxxx~~ avena! ...El resto de la gente tenía que conformarse con bananos, arroz y frijoles en el almuerzo x..y frijoles, arroz y bananos ^a en la comida..!

Fuera de esas tardes excepcionales, las demás las pasabamos como el resto de la gente: descalzos, en solo pantalón, amodorrados en las hamacas de gangoche o tirados sobre el piso sucio del corredor, haciendonos viento con la mano para aliviar el calor..y para tratar inútilmente de librarnos del martirio de la "parruja".

Calero se desesperaba dándose manazos en la barriga desnuda y por último, perdiendo la paciencia, se ensartaba precipitadamente unas chancletas viejas que tenía y salía hacia el monte echando maldiciones y amenazando con el puño a las espesas nubes de animalillos. ~~Wxxxxatxxxxxx~~ Al rato aparecía con una carga de boñiga seca y después de amontonarla frente al corredor le daba fuego

con un fósforo y se quedaba en cuatro patas, soplándola, hasta convencerse de que no se apagaría. Con los ojos llorosos por el humo y habiendo muecas a las purrajas, exclamaba:

- ¡Grandes bandidas!..Vamos a ver si no se corren con el humo de estos cagajones!!

- No te preocupés Calero!-le gritaba yo, burlandome de sus esperanzas.- No harán viaje hasta que oscurezca..pa dejarle el campo a los zancudos!

Y así era: los finísimos animalillos seguían cayendo ~~xxxx~~ como alfileres sobre nosotros, ávidos de sangre, produciendo un ardor insoportable al pegarse a la piel en la que apenas se veían sus diminutos cuerpecillos negros...Y allí se quedaban prendidos hasta que uno los mataba y venían otros a reponerlos...



Algunas tardes resolvíamos ir a buscar caña para librarnos del aburrimiento. Llevábamos los machetes en la mano y teníamos que ir lejos, entre abandonos y charrales, hasta encontrar unas cuantas cepas de caña cubana que habían sembrado los negros. Herminio o yo marchábamos a la cabeza. Calero siempre de último. En cuanto entrábamos en el abandono, con el monte a la cintura, comenzaban sus zozobras y congojas:

- ¡Ay Dios mio!-exclamaba haciendo grandes gestos mientras procuraba poner los pies exactamente en donde nosotros los habíamos puesto.- Si le pongo la pata encima a una sin ceja..adios mamita!

Calero le tenía horror a las culebras. Pero nosotros también caminábamos con los ojos bien abiertos y el oído atento a los rumores del ~~xxx~~ charral. De pronto Calero pegaba un grito que nos helaba la sangre:

- ¡Miren!!- y con ojos espantados señalaba una "lora" que se resbalaba por la ramazón.

Furioso por el susto que me había metido, corría a alcázar ~~el~~ verde bejuquillo, lo suspendía en el aire cogiéndolo rápidamente del rabo, le daba vueltas por encima de mi cabeza para impedir que se volviera a morderme..y el animalillo, largo y delgado como una cinta, iba a caer a los pies de Calero que

salía dando brincos y haciendo aspavientos...

No siempre era la cosa para esos juguetes. Algunas veces el que iba adelante se paraba y llevándose un dedo a la boca en demanda de silencio, señalaba adelante, sobre el trillo, una "terciopelo" que al sentirnos se había quedado inmóvil, con la cabeza chata vuelta hacia nosotros, amenazándonos con sus ojillos pelados y chispeantes.

- A qué no agarrás esa como hacés con la "loras"? - me soplaba Calero a pesar de su espanto.

- No anden con bromas con esa clase de animal! - intervenía Herminio creyendome capaz de aceptar el reto suicida. Y se devolvía a cortar una varillas largas.

Ya los dos con las varillas en la mano, mientras uno le hacía embites por delante al animal, que los seguía, moviendo agresivamente la cabeza, el otro daba la vuelta y sin darle tiempo de "armarse" se le iba encima y la molía a palos.

Herminio en cierta ocasión, mientras removía con el pie un pesado y negruzco tasajo de tres varas y pico de largo, murmuró:

- A estas lo mejor es enterrarlas... dicen que una estacada con un güeso de ellas es cosa seria.

- El que venga atrás que arré! - replicó Calero - Mucho hacemos "nosotros" con matarlas! - y se quedó muy fresco.

Un día que nos internamos demasiado en busca de caña, Herminio, que marchaba adelante, se detuvo de improviso con un gesto de espanto a la orilla de un claro. Yo me detuve extrañado pues él era hombre valiente y sereno. Por entre la maraña se alcanzaba a ver, tendida a lo largo en el centro del limpio, una monstruosa serpiente parduzca y con manchas rojizas... Nunca habíamos visto un animal más bién criado y los tres nos quedamos sin habla...

- Seguro que está dormida - musité yo recobrando el aliento y viendola inmóvil.

Calero, en silencio, cogió mi mano y se la puso sobre el corazón, que quería romperle el pecho con sus fuertes latidos... Un momento después Herminio me volvió a ver y se apretando los dientes con rabia, como si sintiera vergüenza de

haberse asustado, me dijo:

- Yo creo que debamos matarla! ¿Somos o no somos hombres?
- Vos decís hermano! -le contesté dispuesto a no dejarlo jugarla solo.
- ¡No sean brutos! -exclamó espantado Calero intentando deternos.

Pero es ley de los buenos "linieros", matar la serpiente que encuentren, sea la que sea, por ellos mismos y por la defensa común. Calero no cumplía con ella. Nosotros sí. Por eso un momento después, avanzábamos hacia el claro y codo con codo, con los músculos tensos, conteniendo el aliento y los ojos clavados en el monstruo dormido... Yo sentía una extraña frialdad en la piel, de horror contenido por un esfuerzo bestial de voluntad; avanzaba mecánicamente, sin oír nada, sin querer pensar en nada, con el brazo rígido y el machete en alto y ^{metida entre los ojos} ~~con~~ la obsesión de la cabeza horrible, ~~metida entre los ojos~~... No le di tiempo a Herminio de mover el machete... Cuando estaba a dos pasos de distancia, vi la cabeza encrespase, y empujado por el deseo de vivir, cerré los ojos y salté como un tigre descargando un terrible machetazo...

El animalón no se movió siquiera!

Mientras me secaba con el brazo el sudor helado de la frente y se me iban aflojando los músculos dejándome una rara sensación de cansancio, Herminio, golpeandola con el pie, decía desilusionado:

- Seguro fué ayer que la tiraron. No ves? De quebraron el espinazo con los balines..!

Ya llegando al campamento, nos dijo Calero riéndose:

- Tantas contumelias y tantas carajadas pa meterle un machetazo a una culebra muerta!

- ¡Pendejo! -le grité yo furioso- Vos no te le metés ni a una lombriz!

- ¡Me libre el diablo de 'so! -replicó- No trabajaría entonces! -Y se quitó el sombrero y sacó la cabeza para añadir:

- Yo soy el hombre más torcido que hay pa las culebras.. No hay día que no me tope por lo menos una!.. El jueves pasao conté siete animalas de 'sas!

..Y no perder ni un dia ni enfermarse nunca! No vas a volver a comprar tus vaporrués ni tus esloanes? Ni a comprar un chuica? Qué te lo crea pizote!!

Badilla padecía de un catarro crónico, muy común en las peonadas, y vivía con la ~~xxx~~ ^{obsesión} obsesión de que se ^{le} estaba pudriendo la cabeza. Con mucha frecuencia padecía también de un fuerte dolor en la cintura, que el pobre resistía crugiendo los dientes. Muchas noches lo oíamos paseándose en el cuarto como un desesperado. A ratos imploraba a Dios, con el fervor de un niño, como si lo tuviera al frente y conversara con él, tratando de convencerlo con sus ruegos y sus lágrimas...: "Dios mio! Dios mio! Por qué sos tan ingrato conmigo?.. Dejame tranquilo!.. Si yo no soy tan malo!!" ... Un momento después le estaba lanzado maldiciones terribles, entre rugido y rugido de dolor, y retando al cielo a que le ~~le~~ demostrara su poder convirtiéndolo en cenizas... Se estremecía el campamento de un portazo y si nos ~~XXXXXXXXXXXX~~ asomábamos, lo veíamos corriendo línea arriba y línea abajo, encorvado y con las manos metidas en la cintura... Parecía un fantasma entre las sombras....

-...Pues hora sí ajusto los trecientos pesos!- seguía insistiendo Badilla- Ya es mucho andar rodando y quiero llegar a mi casa bien plantao!.. En cuanto los tenga juntos, saben que es lo primero que hago? Mandar al carajo al ingeniero! ~~X~~ Después boto todos estos chucas indecentes.. y adiós barriales y sancochos! Llego a Limón y escojo en el Comisariato un corte de casimir azul, de unos labraditos que vi allí el otro día, ~~y~~ se lo llevo al sastre..

Y Badilla se enderezaba como si ya tuviera puesto el vestido y comenzaba a pavonearse como un dandy.

-...Saco cruzao con bolsas de parche y pantalón balún... Después una tartarita de cinta azul, corbata clara, zapatillas combinadas con charol y una camisita de seda blanca... Luego me compro una Valija pa llevarle algunas carajadillas a mi mama y una sueta pa que se alivie del asma y...

- Y después te vas a pata pa Heredia gran baboso!-volvía a interrumpir Calero- Vos crés que la plata es de hule? Solo en el vestido se van ciento cincuenta! ~~X~~ las zapatillas cocidas, treintaycinco ~~X~~ la sueta de tu mama, treinta

X; la camisa, diez y siete... Pongamole a la ^Mvalija otros treinta... Calero ~~se~~ hizo cuentas con los dedos y exclamó:

- Docientos sesenta y dos pesos! ¿Qué tal? ¿Y la galleta y la corbata? Y ~~no~~ no te vas a ir así, con el vestido encima del pellejo! ~~Faltan~~ Faltan las medias, ropa interior, faja, pañuelos... y plata pa'l cuarto en Limón y la comida y mas que sea pa llevar un paquete de Chester en la bolsa!...y..

Calero seguía implacable demostrandole a Badilla lo absurdo de sus sueños.

- ¡Qué desgracia!-decía por fin Badilla, volviendo a la realidad.-Nunca voy a poder salir de este infierno! ¿Cuándo podré llegar a casa como la gente?

Toda su ilusión era regresar a Heredia bien plantado, llamando la atención de las muchachas de su barrio y despertando envidias entre sus conocidos... Y ~~se~~ hacerse de una novia bien guapa! Cuatro años tenía de sudar en la región bananera y no había podido ver ^{don} cumplirse sus deseos...

Herminio y yo pensábamos distinto: ~~En~~ cuando tuvieramos una buena economía yo me iría a darle una vuelta a mi vieja; él a Esparta a decirle adiós a sus parientes. Después nos juntaríamos en San José...y a Panamá se ha dicho! Queríamos rodar tierras, atravesar la ~~América~~ América del Sur conociendo países maravillosos....Yo era el que le había metido a Herminio esas cosas en la cabeza y en el fondo guardaba la intención de hacerlo recorrer conmigo el Egipto y la India...y hasta me atrevía , cuando el calor era muy intenso, a pensar en el Polo...Todas esas fantasías eran el resultado de mis lecturas de chiquillo, cuando me dormía encima de los libros de Julio Verne y de Salgari...

Los sueños de Calero eran más simples. ~~Se~~ Se echaría a dormir quince días seguidos, sin nadie que lo llegara a molestar en las mañanas, ~~Y~~ enderezándose nada más que para comerse la comida riquísima que tendrían que llevarle hasta la cama. Después se buscaría una hembra bien ~~guapa~~ guapa linda aunque le costara caro...

Así, cada uno acariciaba sus esperanzas para ir matando el tedio... Jerez? el viaje a Cuba a vivir donde su hermana...El otro? El regreso a Nicaragua... Ilusiones de todos los que entran a la Zona Bananera en busca de fortuna y

que se van dejando a ~~h~~irones en las fincas de la United.....Los "linieros" viejos, ya no sueñan en nada, no piensan en nada!...Sudan y tragan quinina!...Y se emborrachan con el ron grosero que quema la garganta y destruye el organismo!...Hay que embrutecerse para olvidar el horror en que se vive y en el que se tiene que morir...!!

x...x

Con los ojos fijos contemplábamos la monotonía del paisaje, desde el corredor...Nada se movía en el pueblecillo...

De vez en cuando pasaba un negro sucio y harapiento, arrastrando los desechos zapatonos, llevando a cuestas el racimo de bananos para el sancocho, la pala y el pico y unas cuantas yucas acabadas de arrancar...

- Good by my friend !-murmuraba al pasar moviendo solo la cabeza envuelta en trapos tierrosos.

- Gur bai!!-contestabamos nosotros.

- Ese viejo parece que anda con un nido de piapias en la cabeza!-comentaba alguno aprovechando al viejo para entretenerse. Los demás reiamos estúpidamente.

A lo lejos, barriendo la línea con sus grandes chancletas, aparecía la vieja de Mr. Clinton moviendo su cuerpo deforme, monstruosamente hinchado, de carne mantecosa y temblante.

Pasaba balanceandose, nos sonreía con su carota mofletuda, renegra y sudorosa y agitando despacio sus manazas nos saludaba con una vosecilla absurdamente fina y delicada:

- Good evenig my sons!

- Gur ibinin mama!-le contestabamos mirándola alejarse lentamente.

- ¡Oh cuerpo de vieja! Parece una gran pelota de mazamorra!

- ¡Oh mondongo de negra pa darle unas palmadas!

Galero agregaba suspirando:

- Tan horrible que es y ya me voy soñando varias noches con ella!

Algunas veces uno de todos gritaba, señalando a una negra que se acercaba renqueando y con los brazos en alto:

- ¡Allá viene la más pintada de Andrómeda!!

Y la pobre negra, alta y flaca, se acercaba renqueando con fatiga, con sus piernas comidas por las úlceras y los brazos en alto, como invocando al cielo, para aliviar los "golondrinos" que exhibía en sus axilas desnudas. Pasaba mostrando su cara espantosamente manchada, con unos grandes desgarrones blancos y rosados, como si le hubieran arrancado las tiras del pellejo para dejar al aire la carne tiernita.

"Melancolía" ~~llamabamos nosotros~~ esa terrible enfermedad que va comiendo la piel como un ácido corrosivo. En los negros, es monstruosa. Había uno con la cara casi enteramente pelada; sólo alrededor de los ojos le quedaba un círculo de piel negra y de lejos ~~parecía~~ parecía una cara blanca con anteojos ahumados... Se les ~~come~~ ^{le} la piel de las manos que les quedaban ~~de~~ ^m de un color blanco rojizo y en los bordes de las manchas inmensas se levantaban ^m los pellejillos sueltos de la piel muerta...

Yo me estremecía de horror ~~pensando~~ al pensar en un contagio; calculaba con espanto la impresión de angustia que se debía ^{le} sentir al verse desfigurado para siempre, y hasta creía sentir ardores y punzadas quemantes en toda la extensión de ^{mi} la piel...

Por qué en los blancos también es horrible! Pobres mujeres con la piel vareteada de manchas más blancas aún o de un amarillento lívido que me infundía día pavor...

...Y "golondrinos" apelonados y ardientes como carbones encendidos, acalentando las carnes y torturando el espíritu..!

...Y úlceras horribles y asquerosas comiéndose las piernas... Plaga inmunda y pestilente que se ceba con rencor en las carnes martirizadas de las pobres mujeres de la Línea.. No había una entre las escasas mujeres de Andromeda, blanca o negra, que no luciera, por lo menos, en las piernas, cinco o seis cicatrices lívidas.. Y esas estaban libres de la peste!!

Porque había piernas envueltas en trapos sucios, manchados de pus y de sangre, chorreando ~~pequeña~~ una porquería sanguinolenta y hedionda que se cortaba en costras asquerosas sobre la piel... Esas piernas pasaban, bajo el acicate ~~de~~ despiadado de las moscas, infestando el ambiente con su hedor

nauseabundo..!

También las había de pesadilla, absurdamente deformadas por cicatrices profundas y anchas como mordiscos de monstruo...Y pasaban otras lentas y pesadas, hinchadas hasta la exageración, echando sus carnes por fuera de la boca de los zapatos..Los hombres las disimulaban con anchos pantalones; las mujeres las lucían gótescamente....Esas ya no eran piernas: ~~eran~~ eran troncos de ~~tabo~~!

Piernas enfermas, piernas hinchadas, piernas deshechas! Todo lo pudre el suampo del banano...Y el oro de los gringos!!

... ~~x~~ ~~x~~ ~~x~~

En los campamentos del frente vivía la peonada negra. Ellos también se paseaban ^{por los corredores,} ~~dés~~calzos y casi desnudos, ~~por los corredores~~ para entretenerse. O se tiraban como nosotros en las hamacas a espantar la "purruja". Algunos sacaban sus tableros ~~xxxxxx~~ sucios y borrados por el constante correr de las fichas y sentándose en la orilla del corredor, con las piernas colgando, iniciaban el juego. Si uno de ellos se quedaba pensando la jugada, el otro alzaba la cara hacia los que de pie contemplaban la partida y hacía muecas de satisfacción. Desde donde yo estaba veía los dientes blancos, pelados por la risa. De pronto el otro jugaba dejando caer la ficha, a cada movimiento, con ~~una~~ ^{fuerza} bestial sobre el tablero. No me explicaba como no lo hacían trizas, con los fichazos que resonaban secamente en el campamento. Y a cada fichazo un ~~a~~ exclamación de ~~xxxx~~ alegría, de sorpresa o de rabia:

- | Jesus Christ!!
- | Son of a bitch!!

Y discutían gritando horrorosamente y gesticulando como diablos; cualquiera creía que ya se iban a matar. ~~Un~~ momento después se oían sus estruendosas carcajadas a dos millas de distancia; reían parando los ojos, enseñando los dientes y el galillo...Todos sus gestos eran aparatosos y exagerados.

- ¡Condenados negros!.. Parecen ~~xxxx~~ que estuvieran en la gloria!-me decía Calero cuando los oía reír.

No había nada de eso. Nosotros los habíamos visto doblados sobre el suampo,

trabajando como bestias, con las piernas envueltas en trapos para librarse de las raíces agudas. Llevaban al trabajo su miserable comida en un tarro: ñame, yuca, ñampí y bananos, todo arreglado con aceite de coco; algunas veces arroz y "calalú", una planta moradita que se cria en el monte y que solo ellos saben cocinar y comer. Si hacía sol, ~~hacían~~^{encendían} un fogoncito para calentarla; si llovía a cántaros, se la tragaban, tapándose con una hoja de banano para que no se les llenara el tarro de agua. Ozomían a puños, limpiando el fondo del tarro con sus rudos dedazos, y después bajaban la comida con un cabo de caña al que le arrancaban la cáscara con sus dientes vigorosos, sin ~~querer~~ hacer uso del ~~machete~~ machete que tenían por allí.

Son fuertes y sufridos para el trabajo. Por eso van dejando sus huesos para abono del banano...

Los días de orden o de pago, se alegraban emborranchándose con ron. En el ~~cam~~ campamento medio iluminado por las canfineras humeantes, o por unas dos o tres candelas pegadas al tabique, iniciaban el baile del ron: Cantaban en inglés, formados en rueda, una canción salvaje y monótona y se acompañaban dando palmadas con las manos y pateando con ritmo en el suelo... Giraba la botella de mano en mano, y cada uno que la iba cogiendo se la empinaba doblándose hacia atrás... Chispeaban los ojos, burbujeara el ron colorado en la botella y se aceleraba el ritmo del baile... Y caía una botella haciéndose pedazos en la línea y otra iniciaba la vuelta... Al poco rato ya estaban aullando con los ojos en blanco y la rueda deshecha.

Uno zapateaba vertiginosamente haciendo movimientos inverosímiles con los pies... Otro se descoquantaba la cintura en una danza ^{ob}scena y lujuriosa... El de más allá, con las manos en la barriga y en un solo lugar, le imprimía al cuerpo, de arriba ^a ~~hasta~~ abajo, un movimiento ondulante, de serpiente, mientras tiraba la cabeza adelante y la volvía ^a recoger estirando la trompa... Un negrazo alto y robusto, desnudo del ombligo para arriba, daba vuelta al cuarto a grandes zancadas, con los ojos brillantes y bramando como un toro que celara a la vacada..

Y todos aullaban y se estremecía el campamento, como si millones de demonios

estuvieran metidos allí...

Terminab^{en} la fiesta, tendidos como troncos... Era un montón de carne sudorosa que roncaba con estrépito.

- Parecen congos!-murmurabamos nosotros.

Otras veces la fiesta no terminaba así, Una noche, mientras contemplabamos el baile desde nuestro corredor, vimos salir a dos negros tirándose golpes. Uno era alto y fornido; el otro bajito. Sin poder explicarnos por qué, el alto cogió rápidamente un cabo de hacha y tumbó al otro de golpe terrible en la cabeza; después saltó cayéndole encima.

- ¡Lo mató!!-gritó Calero calculando que la fuerza del leñazo no era para menos.

- Hay que quitárselo!-dijo Herminio ^{echándose} ~~tirándose~~ a la línea con el machete en la mano.

Nosotros lo seguimos. Cuando ya íbamos a llegar a donde ~~xxxx~~ estaban, el negro alto se enderezó pegando un aullido y llevándose las manos al pescuezo. El otro se levantó de un salto y se perdió entre la oscuridad... Se lo había quitado de encima, pegándole con la cuchilla un cortada en el cuello, larga y profunda, que se le esponjó en borbotones de sangre en cuanto se quitó las manos para verselas.

- I am dead!!-exclamó el negro horrorizado al mirarse la sangre de las manos:

Ya en el campamento, comentando el incidente, nos dijo Calero exagerando sus muecas de costumbre:

-/Ese carajo tiene más sangre que un toro!..Y espesa y colorada que hasta que me dieron ganas de chuparmela!

- Vistes que zoncha la del otro?-me dijo Herminio, mientras se golpeaba la cabeza con los nudillos- Salió volao como si tal cosa..!

Nosotros también nos emborrachabamos de cuando en cuando y casi siempre nos daba por ponernos sentimentales y románticos con el ron.

Badilla con nosotros, y los cuatro sentados en el piso del cuarto, el litro de ron en el centro reflejando el parpadeo de la luz. Arriba, los ~~xxii~~ culillos

de candela que ardían quemando el tabique, dejando rastros en él, que simulaban fuetazos ahumados...

El primer trago daba frío. Me echaba la buchada a la boca apretándome la nariz con la otra mano y cerrando los ojos; todavía sin tragar, apretando los labios con fuerza, encogía el estómago en una horrible convulsión de vómito. Un ~~amor~~ frío cortante ^{iba} ~~subía~~ a clavarseme en la frente subiendo por la columna vertebral; hipaba dos veces deteniendo el vómito con las manos..y haciendo un esfuerzo me tragaba el licor:.

- ¡Trague jodido!..No sea flojo!..Cuidao lo bota porque cuesta plata!!-me decía Calero riendose de mis muecas.

- ¡Diablo!..Hasta que se me grifó el pellejo!-exclamaba yo después de coger aire. Y me estremecía en una sensación de asco, escupiendo la saliva amarga y hedionda y secándome los ojos llorosos.

A todos les sucedía lo mismo, porque se necesitan años para acostumbrar el cuerpo. Después el "liniero" se bebe los litros y no escupe siquiera..!

A los pocos tragos, ~~x~~ el ron ardiente bajaba como agua, encendiendo la sangre y excitando el cerebro...Cuando ya se sentía la piel gruesa y pesados los párpados, entonces comenzaban los cuentos, las canciones y las lágrimas..Yo casi siempre tenía un guaro triste; Herminio también. Si cantábamos, eran canciones tristes que terminábamos llorando. Si contábamos cuentos, eran cuentos tristes para llorar también...Pero era un llanto dulce, como una explosión de resentimiento largo tiempo contenida por la rudeza de la vida, que lavaba las penas del alma...

Los hombres más hombres tienen el alma de un niño y necesitan mimos y arrullos como los chiquillos...Por eso lloran cuando están borrachos ^o con la cabeza oculta entre las cobijas para que nadie los vea...Solo los cerdos no pueden llorar!...El "liniero" llora cuando está borracho...

Y conversábamos de amores.

-....la quería con locura y ella ~~maxxaxaxax~~ también me adoraba. Tenía quin-

ce años ,blanca,rubia,de ojos celestes y tranquilos; era buena y sencilla y...

Me miraban con los ojos entrecerrados y turbios,mientras yo les iba describiendo aquella mujer querida. Al mismo tiempo que hablaba iba viendo todo como si lo estuviera viviendo en ese momento. La carita blanca sonriéndome adorablemente, el gesto coqueto con que simulaba estrujar el pañuelito fino de encaje,mientras sus ojos ingénuos me lo ofrecían como un perfumado recuerdo; el tímido estremecimiento de su carne,el rubor coloreando sus mejillas en una oleada de fuego y el temblor de sus ojos cerrados al soplo de mi beso de amor....Y volvía a ver mi barrio,porque allí vivía ella,con sus casitas humildes y sus calles empedradas. Yo,sentado con ella en un poyito de la plaza, detrás,la iglesia..y la sombra de sus torres torcidas, cayendo sobre el césped donde apenas brillaba el rocío...Arriba la luna inundándolo todo en un baño de luz...Y los enamorados en las puertas...y los amigos que pasaban saludando con la mano,mientras en voz baja comentaban mi fortuna...Y la brisa ~~se~~ tibia soplando....

Hasta Calero seguía obsesionado mi relato,sin atreverse a interrumpirlo. Todos en suspenso no se acordaban del ron ni tenían oídos para el rugir del agua que golpeaba en el zic..

-....no había salvación. Desesperado corrí a su casita y como un relámpago me metí en su cuarto de enferma...Nadie se atrevió a decirme nada, a pesar de que no me querían...Y pobre del que lo hubiera hecho! Iba dispuesto a jugarle la vida por verla la última vez.!!Y allí estaba ella,hermanos!!Apenas si alentaba un soplo de vida,esperándome ~~xxx~~ a mí,para dármele con su último beso!!Y murió diciendo:"No quiero,mi vida,que quieras a otra!"...Y su voz se apagó como un tenue murmullo...

Gruesos lagrimones me corrían por las mejillas al terminar el relato. Los demás lloraban también.

- Por eso fué que me vine pa acá y no he querido volver a tener novia!-agregaba sombrío.

- Tenés razón!-decía suspirando Badilla- Yo haría lo mismo en tu caso!-Ti-

rémonos un trago pa matar las penas!

Entre trago y trago, ya casi borrachos del todo, oíamos como en sueños la voz de Badilla:

-.....y por eso era que yo me estaba cansando. Apenas la vieja daba la vuelta, ella me apretaba contra su carne dura y me hacía sangre los labios con sus besos mordidos. Hasta que le brillaban sus ojazos Negros y le temblaban el par de pechos firmes como banderillas de fuego...

A Badilla también le brillaban los ojos y le temblaba la nariz, como si en ese mismo instante estuviera estrechando en sus brazos ~~xxxxxx~~ el cuerpo moreno. Nosotros, avispados por la lujuria del relato, tragábamos saliva.

-.....y se lo dije y lo cumplí!..Yo no andaba con vainas en cuestión de mujeres! Qué me andaba calentando con sus celos?..Pues que se fuera al diablo por más guapa que fuera!..Pa eso a mí me sobraban!..Y la mandé al carajo y me fuí pa donde ~~Est~~ Clarita, aquella de que les hablaba el otro día.

- Eso vale un trago hermano!!

Y bebíamos envidiando la suerte de Badilla en cuestión de mujeres.

- Yo he corrido tanto y gozado tantas mujeres que ya me aburrí!..Hora ~~quis~~ lo que quiero es vivir tranquilo!-terminaba Badilla mientras se embrocaba el litro.

Ya borrachos ~~asixtán~~ perdidos apenas oíamos una que otra palabra del relato de Calero:

-.....que vos andabas con la Juana y que si es asi.....quiso arañarme la cara.....par de patadas y la tiré a la calle!

/ Mentiras y mentiras! / Locas fantasías! / Sueños Calenturientos de ~~xxxx~~ pobres "linieros" ~~x~~ borrachos, en el corazón del monstruo verde!!

Cada uno de nosotros procuraba engañar ~~axlxexlxexáx~~ ingenuamente a los demás y engañarse a si mismo, imaginando haber hecho lo que ansiaba hacer!...A la edad en que estábamos, ninguno de nosotros había tenido novia ni había enamorado a ninguna mujer..El "liniero" no tiene tiempo para buscar el amor sentimen-

tal...! Para él son los desnechos humanos!...Las rameras podridas como el barro del suampo...!

Por eso seguíamos bebiendo desesperadamente hasta caer de espaldas, como xxx troncos, igual que los negros....Y luego las pesadillas monstruosas, el vértigo horrible de sentirse amarrado en el lomo de un toro; x las ruidosas boqueadas en falso, agriando la boca e hinchando las venas; x el frío sudor en la sien y la nuca; y el vómito amargo y hediondo....Y sudor y sueño convulso.

Ya podía llegar en millones, desde el suampo, los zambadozes zancados a chupar sangre y a inyectar malaria...Esa noche no teníamos que sofocarnos debajo de los sucios gangoches, para escapar de su zaña, la cara y los brazos; x ni que estremecernos oyendo sus agudos zumbidos, más penetrantes aún que sus chuzos, filosos y largos, que queman la carne como agujas de fuego.

!Que levantaran ronchas ardientes! !Que chuparan sangre hasta caer rodando como rojas bolillas!!

/Nosotros dormíamos!!

Que salieran las miriadas de alepates, hediondos y asquerosos, que estaban ocultos en las rendijas del piso y ^{de} los tabiques! Que mordieran la piel levantando ronchas enormes...Que se hartaran de sangre, que llenaran con ella sus cuerpos negruzcos y horribles...Esa noche no teníamos que corcovear como mulas, sintiendo su ardiente mordisco, ni teníamos que restregarnos la espalda contra el burdo tabique...

No sentiríamos esa noche el asco inmenso, ~~la repulsión de vómito~~, que causa el sentir su hedor nauseabundo en los dedos, después de lograr aplastarlos..!

! Para eso dormíamos!!

Ninguno tendría esa noche, ni el mismo Calero, que sufrir el martirio de los sueños eróticos, que excitan la carne dormida del peón...Nadie divagaría temblando, gimiendo en las sombras...haciendo contorsiones absurdas..Ninguno se despertaría bañado en su semen y con una sensación de asco, de vergüenza y de rabia mordiéndole el alma..!

! Los cuatro dormíamos borrachos!!

xxx Hasta el pobre Badilla no iría, esa noche, a correr por la línea aullándole

al cielo; ni sufriría la angustiosa obsesión de tener la cabeza podrida podrida... No tendría que hacer lo de siempre esa noche: Echado de panza, con la candela encendida pegada en el piso, ahumarse la cara al aspirar el Vapo-Rub que hervía en la cuchara... Y después sonarse la nariz, mirar el pañuelo con un gesto de horror y olfatearlo y volverse a sonar...

Esas tres horas de letargo profundo, de muerte ficticia, sin sentir nada, sin soñar en nada, son el oasis en la vida árida y desierta del "liniero". ¿Qué importan entonces las angustias de la sed en la madrugada? Ni el asco y el desaliento que se siente en el trabajo al día siguiente?

Y los dulces sueños de amor y las locas fantasías vividas al calor de los primeros tragos?... Ningún hombre, que no sea un "liniero", puede saber lo que ese chispazo de felicidad significa para el infeliz que vive pudriéndose en los suamos!... Volar con la fantasía por los lugares queridos y lejanos!.. Amar y ser amado por mujeres buenas, sanas y lindas!.. Salir de los bananales!.. Despegarse del barro!

El "liniero" es borracho!!... Sólo él tiene el derecho de serlo!

Así es como corren torrentes de alcohol en la Línea.. y como el comisariato de la Compañía recoge de nuevo la sangre del paria a cambio de ron!... Así llenan sus arcas los ogros que viven allá en Wall Street, con el oro amasado con lágrimas, sudor, esputos de sangre y gritos de angustia... y que hiede a pus, a piernas podridas y a ron...!!

Por lo menos, ayudan a que sus peones tengan un poco de gloria y rian, lloren y sueñen despiertos.. y hasta les permiten tres horas de sueño tranquilo...

¡ Gloria a los rubios banqueros del Norte!!

¡ Paso a la Civilización!!

Llovía sobre Andromeda y en toda la región de la Estrella. Ocho días de temporal cerrado. El cielo negro, las montañas enneblinadas y un viento frío calando los huesos...

Nosotros regresábamos del trabajo acalambrados, con la piel de las manos ~~arrugada~~ arrugada, de un blanco azulejo, y chapaleando con el barro a media ~~pie~~

pierna. En los corredores de los campamentos se escurría la ropa empapada, colgando de los bejucos; en el piso, los grandes charcos barrocos... Croar de ranas día y noche... Lluvia y barro...

Una noche de esas, después de torcer la ropa y de extenderla bien, "pa que yo reara" como decía Calero, me metí con fruición en mi doble saco de gangoche. Después de estar entre el agua todo el día, meterse desnudo entre los sacos sucios, y tenderse en el piso, era una delicia!

En Calero, con un tarrillo en la mano, hacía muecas tragándose unas pastillas de quinina; Herminio remendaba, por centésima vez, su pantalón de trabajo. Yo escuchaba, con los ojos entrecerrados, el monótono golpear del agua en el zifo, sensación de tibieza en el cuerpo, frío de hielo en los pies...

-¡Uf!-exclamó de pronto Calero, taloneando en el piso con las canillas encogidas- ¡Bandida quinina más amarga!-y se estremecía apretando los ojos y arrugando la nariz.

- Por lo menos te pone a dormir azarumbao!-le dijo Herminio sin levantar los ojos del remiendo- Tragistes bastante?.. Ya a mi se me terminaron!

- Como unas treinta, apenas pa una semana! Y esto que casi tengo que meterme al carro dispensario, a cogerlas a la brava!.. Desgraciao "curandero" ese!.. Parece que las quininas fueran de él y que uno las no las estuviera pagando a peso de oro! Pa lo que le sirven a uno..!

Yo sentía todavía el amargor de las que me había tragado; no nos podía faltar el tarrillo con las pastillas blancas y gruesas.

El "doctor" que nos mandaba de vez en cuando la Compañía, en un carro dispensario, era un gringo bruto como un cerdo; gordo y bajito, velludo como un mono, lleno de horribles tatuajes en los brazos y el pecho y jurando todo el tiempo como un condenado... Badilla decía que seguro acababa de salir del presidio. De medicina sabía tanto como nosotros de astronomía y era un salvaje para tratar a la gente.

Se pasaba las horas leyendo, con la silla en dos patas, recostada a la puerta del carro amarillo y un cabo de puro apagado en la boca; lo mascaba despacio,

con gestos nerviosos y de vez en cuando volteaba la cara, se lo sacaba hecho estopa y lanzaba a la línea un gran salivazo. Cuando no estaba así... ronbaba borracho, a puerta cerrada...

llegaba un infeliz a la puerta del carro temblando de frío, o ardiendo en calentura, o con lo que fuera: yuyos, rasquiña, infecciones, colerín... siempre exclamaba lo mismo, entre dientes para no aflojar el puro:

- That's nothing!!- Y comenzaba a renegar, como si fuera un ~~ex~~ crimen interrumpir su lectura por tan poca cosa.

Después de manipulear con un montón de frascos y tarros, el "doctor" salía con lo mismo: purgante, quinina o mercurio ^{como} ~~en~~ ~~creme~~. Si eran pastillas, las entregaba contadas; ~~se~~ ^{como} mercurio, un pringuito, y que había que llevar el frasquillo... y salir con la sangre alterada por las injurias del viejo..

Por eso preferíamos comprar los remedios, que costaban un ojo de la cara en el comisariato. Lo que valía cinco en las ciudades, se pagaba a nueve en la línea. ¡Jugoso negocio!! ¡Pobre Badilla que tenía un botiquín en su cuarto: Lini-mento ~~de~~ Sloan para el dolor de cintura; Vapo-Rubb y Mentholatum, para los catarros ~~y~~ reconstituyentes, alcohol, mostaza y azufre... ¡Y así pensaba el pobre juntar sus trecientos pesos!!

Nosotros teníamos remedios sencillos: ron y quinina para los fríos y las calenturas; canfín ~~para~~ las cortadas; azufre para ^{la} rasquiña, esa enfermedad horrible, desesperante y que tanto abunda en los sucios campamentos de las mananeras...

Un día comenzó Calero a rascarse como un mono. Dos días después lo imitábamos nosotros. En las tardes se me aplacaba un poco la comezón. El martirio comenzaba al acostarse: me metía en mis sacos y me quedaba un momento tranquilo... De pronto sentía, pero como si estuviera muy lejos y no fuera la cosa conmigo, una puntita finísima que comenzaba a hacer cosquillas cariñosas... y la iba sintiendo cada vez más insinuante, ya en mi rodilla, como invitándome a gozar la delicia de rascarme quedito... Pero yo no me engañaba! Con los ojos cerrados quería transportarme bien lejos, dejar mi pensamiento prendido en mujeres hermosas o a cosas deseadas... Pero el puntillo seguía dándole vueltas al puro,

lamiendo con su lengüita fina y nerviosa..Se me estiraban la uñas arrastrando mi mano que yo recogía apretando los dientes..Sentía más intensa la aguda caricia y no podía más...mis uñas caían sobre el punto maldito y rascaban!..Un segundo de placer,y como un golpe eléctrico,diez o más puntos se clavaban a un tiempo en la espalda, en el pecho, en el codo y por toda la piel..Un momento después me agitaba como un loco, haciéndome tiras el cuerpo, sudando de la horrible congoja...

A veces quería aplacarme restregándome con fuerza, para evitar los rasguños. Pero nada la rasquiña exige las uñas! Y rascar y rascar desesperado, en noches de insomnio, por horas y horas...Gemir, echar maldiciones, sudar...Sentir el deseo de levantarse aullando a tirarse en un fuego. Y después, el dolor ácido en los grandes rasguños quemados por la sal del sudor...y cansancio en los brazos...Otro día me levantaba con la babeza pesada por la noche en blanco y el cuero cruzado de grandes varetes hinchados; con las partes más sensibles del cuerpo inflamadas, deshechas, destilando un líquido pegajoso; con vejiguitas diminutas y picantes en las junturas de los dedos, que reventaba apretándolas con la uña, unas con agua, otras con pus...

Asi había que trabajar bajo el sol de fuego y bañarse en sudor..Ni el más feroz de los inquisidores imaginó nunca un suplicio más cruel!!

Una noche Calero, cuando ya tenía las uñas taqueadas de tierra, de pellejo raspado y de sangre, cogió una media botella de alcohol y se la echó encima.. Hizo muecas horribles; brincó por el cuarto echándose viente y saliva y por último abrió la puerta, se tiró a la línea y fué a revolcarse en el guampo.. Parecía un barraco!!

Al pobre "liniero" se le moja y se le seca la ropa en el cuerpo; sobre su piel hay un constante fermento de sudor con tierra y con trapo podrido..No puede escapar a la rasquiña y si no se ingenia el medio de curarse, se le cubre la piel de una corroncha repugnante y se le agrieja por todas partes...

El "liniero" tiene un remedio seguro y sencillo. Nosotros al fin lo aprendimos: con azufre y manteca formábamos una ~~malatax~~ pomada pegajosa, hedionda y repulsiva; nos dábamos una buena rascada hasta hacernos sangre y después nos

restregábamos con ella de los pies a la cabeza. No debía ~~de~~ quedar ni un milímetro de pellejo sin su costra de azufre! ^{luego} ~~Después~~ nos tirábamos al piso, desnudos, para no acabar de infestar los gangoches malolientes, y dormíamos aspirando el olor nauseabundo... Otro ~~del~~ día había que llevar sol en el trabajo con ella encima. para que curara del todo.

-¡Uf!!-decían los demás- Por aquí parece que han pasado los diablos!

...Seguía golpendo ^{oír} el agua en el zic... Por el tabique bajaba llorando un chorrillo de esperma. ~~el~~ ^{terminándose ya,} ~~el~~ ^{parecía} ~~el~~ ^{parecía} dar cabezadas borracho de ~~muñ~~ sueño... Calero, con su pellejo de mala insensible ~~simbxxx~~ al mordisco de los alepates, dormía también pegado al tabique. De prisa, aprovechando los últimos perpedeos de la luz, Herminio extendía en el piso sus cuatro gangoches. Yo contemplaba ~~xxxxxxx~~, abriendo un poquito los ojos, la escena.

De pronto sentí unos pasos en el corredor ^{uix} des pués la caída de algo pesado en la barandilla: posiblemente una capa mojada...

-¿Ya están acostaos, muchachos?-preguntó la vos de cabo Pancho.

- En este momento nos acostábamos, patrón!-contesté yo levantandome desnudo a abrirle la puerta. Herminio encendió otra candela.

Después de dar las buenas noches, cabo Pancho nos explicó el por qué de su visita:

El constante llover había aflojado unas peñas que se alzaban a un lado de la trocha, en el primer tramo del río, y esa tarde se había derumbado obstruyendolo todo; Éra una montaña enorme de rocas y árboles lo que había caído. El ingeniero estaba que echaba humo con la cosa, y decía que era necesario dejar limpia la trocha, otra vez, en quince días;; necesitaba gente experta en el manejo de dinamita y había llegado a preguntarle si entre los muchachos de su peonada ~~se~~ tenía alguno. El le había dicho que dos: Herminio y yo. Bertolazzi, después de hablar ciertas cosas de nosotros, de la dinamita y de las pesquerías en el río, se había decidido. Teníamos que estar en el derrumbe a las seis de la mañana.

-¿Qué dicen ustedes muchachos?xx..A mi me...

- Hombre!-interrumpió Herminio que no levantaba la vista, obsesionado por el

charco que estaban formando las botas del cabo y que en un chorrillo nervioso se acercaba a sus sacos--~~×~~ Ese idiota está necesitando la gente y se anda con remilgos!~~×~~ La pura verdad es que con esas carajadas que dijo, lo mejor es no ir!

Despertado por la entrada del cabo y todavía gestrégándose los ojos, Calero intervino dici^eendo:

- ¡Qué micadas las de ese baboso, hombré!~~×~~ Que se meta su dinamita por onde le dé la gana!- y pelando ~~xxxxxx~~ del todo las grandes guayabas agregó:

- Yo que ustedes lo mandaba pa el carajo!!

El cabo, que sabía que yo era el que iba a ~~xxxxxx~~ resolver en definitiva el asunto, se volvió hacia mí haciendo un gesto como diciéndome: "Me van a meter en un lío!.. Vos sabés qu^e el hombre manda!"

Por qué no le pide usted al hombre la quitada del "aterro" por ~~xxxxxx~~ contrato?-le insinué yo- Con ^o toda la gente tal vez lo hagamos en la quindena!

Cabo Pancho explicó que el "aterro" había caído en el tramo que llevaba el contratista Azuola; que ese tenía que quitarlo con su gente y que como no tenía "barreteros", el tútile se los andaba buscando porque el trabajo precisaba.

Yo quería hallar el medio de escurrir el bulto ~~sin~~ disgustar a cabo Pancho. Creí encontrarlo diciendo:

- Ahí está la vaina patrón!.. Nosotros con usted ganamos seis cincuenta. Además, salimos a las doce aunque entramos más temprano.. pero a nosotros nos gusta tener más tiempo en la tarde.. Usted sabe que la gente del tútile y la de Azuola ganan cinco pesos ^y salen hasta las cuatro.- Y señalando a Calero añadí:

- Aquí solo a aquel le gustaría entrar a las seis.. pa darle de comer un rató más a los bichos.

- No había pensado en eso, ^y sabés?-dijo el cabo rascándose la barba- ~~xxxxxx~~ Tenés razón!.. Coche!.. Voy a hablarle al hombre a ver que dice..

Quando ya daba vuelta para hacerlo que decía, lo detuve diciéndole:

- Oiga patrón!~~×~~ Le vamos a hablar claro.. Lo que ganamos con usted no es sueldo de "barretero".. Sin embargo, iríamos a trabajar por eso pero en estas condiciones!~~×~~ Nosotros nos vamos al trabajo a la hora que sale usted y nos venimos a las doce, ^{no} por los seis cincuenta.. Si él quiere trabajamos hasta las cuatro,

pero nos paga las horas extras a tiempo y medio..Si no es así no iremos aunque nos tengamos que ir de aquí!..Hablele claro patrón!..Ah, se me olvidaba, dígame que somos tres "barreteros". Vamos a llevarnos a este carajo!-y señalé a Calero que hizo una mueca de asombro, pero no dijo nada.

Apenas salió cabo Pancho, Herminio y yo soltemos la carcajada ante el asombro de Calero que no entendía la cosa. Yo se la expliqué, mientras Herminio escurría el pozo de agua que ya le mojaba los sacos, dirigiéndolo con un dedo hacia una rendija del piso.

- No te preocupés!-le dije- Ese tútile es un miserable y se va a poner furioso con lo de las horas extras. Está acostumbrado a que la gente le trabaje gratis! No aceptará, ni nos iremos de aquí. El cabo nos necesita y hará lo posible porque nos dejen trabajando con él..

Y sin sueño, nos quedamos haciendo comentarios alrededor del asunto y arrancándole el pellejo al ingeniero. En esas estábamos, cuando oímos al cabo gritar desde la línea:

- Se arregló la cosa muchachos! Dijo el hombre que estaba bien!

Nos volvimos a ver asombrados, y yo le contesté malhumorado, gritando también:

- Esta bien, patrón!..Dígale que saque de la bodega ^{ga} los barrenos, los mazos y las cucharas y que deje todo por fuera! Y que no se olvide de la dinamita, los tubos y la mecha!

Y el almuerzo?-me sopló Herminio acordándose de que íbamos a trabajar hasta las cuatro de la tarde.

- En la mañana le decimos a la Pastora que nos mande el "gallo pinto" con "guacho" de Azuola-le dije tranquilizándolo.

Luego nos quedamos como en misa, preocupados por la perspectiva del trabajo con Bertalazzi, que ya sabíamos en qué forma trataba la gente. Calero estaba desesperado y por último exclamó:

- ¡Desgracia, carajo! Estos son los enredos en que me andan metiendo siempre ustedes. Yo nunca he trabajado en esas vainas y no quiero quedarme sin cabeza!.. ¿Quién tenía a este carajo metiéndome a mí en la colada?-y me miraba con unos ojos y haciendo una muecas, que casi casi me dió miedo.

- Te escapastes Calero! No tendremos que barrenar nada! Todo está suelto y aquellos peñascos, como no son piedra firme y están agrietados, los haremos tirados con barro!

Quando llegó la gente, clareaba el día y arreciaba un poco la lluvia. El cholo Azuola, con la cara escondida debajo de su sombrero ^{Arrieta} en tela ahulada, y envuelto en una larga capa negra, se dirigió hacia donde nosotros estábamos, nos señaló un cajón con candado que estaban acomodando sus peones debajo de un árbol, ~~tapando~~ con latas de zinc y nos dijo con cierto tonillo de burla:

- Allí está la dinamita y todo lo que ustedes necesitan. Yo tengo una llave ^a pa las precisas, pero Arrieta vendrá a entregarles todo!

- Es peligroso trabajar en el ~~xxxjx~~ bajo! -le dije yo, pesándole por alto su risita maliciosa- Yo creo que debemos subir a limpiar todo lo que esté ~~xxxjx~~ flojo primero, pa evitar una desgracia!

Azuola, mirando el alto paredón, asintió repetidamente con la cabeza, mientras se acariciaba sus grandes bigotes.

- Voy a dale orden a la gente pa que suba! -y se alejó arrastrando ^{la} entre el ~~xxx~~ barro sus patas cortas y torcidas, metidas en unas botazas nuevas de cuero amarillo.

- ¡Achará botas pa ese chapaneco! -gruñó Calero. El creé que se vé muy guapo en esa facha! ¡Oh corvetas más baboso! -y anduvo unos pasos imitando el modo de andar de Azuola.

Nosotros nos reimos de sus burlas, pues Azuola no era santo de nuestra devoción. El cholo era el prototipo del contratista y capataz de la ^{United}. Trataba a la gente con grosería; ~~como era costumbre de todos~~, la hacía comer en su cocina y les daba una comida de ~~xxxxxx~~ perros... Un Ogro con los peones y un perrillo faldero con Bertolazzi a quien diario le estaba llevando cuentas de los otros contratistas. X

...Prendiéndose con uñas y dientes a la roca; resbalándose peligrosamente a cada instante; rompiéndose la ropa y las manos en los agudos filos de las piedras, hormigueaba por el alto peñón la gente de Azuola. Nosotros también ayudábamos a quitar el peligro de nuevos derrumbes.

Caía incesantemente una lluvia triste y cansada, que hacía bajar, por las honduras de la peña, perzozos arroyos de lodo...Crujían las piedras al golpe del pico...Las barras de acero, al chocar en la roca, esparcían un sonoro rumor de campanas golpeadas...Maldiciones ahogadas, blasfemias y voces de mando...Y a cada instante, el grito que bajaba ^{de} lo alto anunciando el peligro al que ~~pre-~~
~~de ir~~ ^{Rudiera} pasando, o estar descuidado en el bajo...

- ¡Guarda abajo!!

Y bajaba el tumulto de piedras y rocas, dejándolo en el aire un sordo ronquido de trueno lejano...La peonada saludaba la caída con gritos de triunfo:

¡Ahuuupupujai jodidooo!!

¡Heei mamita linda curracucuu!!

Vuelta ~~de nuevo~~ a doblar las espaldas mojadas y a romperse las uñas...Juramentos...pujidos...agua, barro y fatiga...De vez en cuando alguno lanzaba una exclamación de dolor y agarrándose el pie, o apretándose un dedo, comenzaba a hacer muecas.

- ¡No llore pendejo!..Aquí no está su mamá!-le gritaba otro. Los demás reían con la trompa metida entre el barro.

Allá en el bajo, en lugar seguro y sentado en una piedra, vigilaba a su gente el cholo Azuola. Nosotros veíamos el bulto negro envuelto en el humo del puro, agitando la ramilla con que espantaba los zancudos...De vez en cuando se enderezaba un poco gritando:

- ¡Vos Cartago!.. ¡Qué diablos estás haciendo allí parao!.. Yo no traigo mi gente a dormir, carajo!!

- ¡Me estripé un dedo, patrón!

- Pues si está grave, al hospital!.. Yo no quiero culistas entre mi gente!!

No había más que chuparse la sangre con barro y volverse a doblar.

- ¡Agua!! Agua!!-gritaba la gente, sudando a pesar de la lluvia.

- ¡Carajo!-contestaba el cholo curioso- Parecen congos pidiendo agua con este frío! ~~X~~ Ya eso es ganas de cartir y de joder!

Luchando por aflojar un enorme pedrón, desnudo de la cintura para arriba y lleno de barro, Calero, con una gran barra en las manos, bramaba de rabia oyendo

al cholo injuriar a la gente. Se desquitaba haciendo humear la punta de la barra entre la grieta y combándola en un esfuerzo bestial que le hinchaba las venas y los músculos.

- Si se te zafa esa barra, vas a ir a parar a los infiernos... Animal!-le grité yo, que ya lo veía bajar como una pelota por las peñas.

- Es que ese cabrón ~~mex~~ tiene ostinao!-me gritó aflojando la barra y señalándome a Azuola con una mueca espantosa- Como él está allí teniéndoselos, ~~creo~~ que la gente no tiene sed!..Desiara que este pedrón le fuera a caer en los puros bigotes a ese patas torcidas!!-y con un gesto violento se pasó el brazo por la frente, para limpiarse el sudor, dejándosela negra de barro.

Nosotros, con las camisetas B.V.D. pegadas al cuero y recogidas con un nudo por delante para sostener los pantalones, sudábamos también contra las rocas..

A las once pasadas apareció el "guacho" que ayudaba en la cocina de Azuola, cargando en la cabeza un cajón con los almuerzos. Era un muchachillo abotagado, pálido, lleno de pecas. Anunció su llegada con un gritillo de mujer.

-¡Ay corazon!..Cuidao te lastimás el ombliliigo!-le contestó uno, burlándose de su vocesilla. Los demás soltaron la carcajada y tirando las herramientas al diablo, comenzaron a bajar.

Abajo, el "guacho" repartía los tarrillos de hojalata con ^{el asa} ~~manillo~~ de alambre, en que venían los almuerzos. Herminio, mientras se limpiaba las manos en la camiseta, ~~yo~~ dijo a Calero:

- Andá traete nuestros "paniquines", si no querés que los enreden y tengamos que comer sancocho del que les mandan a esos.

Calero no esperó segunda razón y un momento ~~áxxx~~ después estábamos sentados debajo de un árbol con los tarros entre las piernas. La patrona, no pudiendo mandarnos la sopa, nos había puesto un pedacito de carne a cada uno y un tuco de dulce.

-¡Qué comida la que da ese chancho!-nos dijo Calero, echándose un puñado de arroz a la boca- Asi quién no se hace de plata! ~~x~~ Una pelota de arroz y frijoles, cuatro bananos. ~~y~~ un tuquillo de dulce negro y revenido... No sé como esa gente no se la revienta en el alma!-y tosió atragantándose.

- Y cobra lo mismo que el cabo.. Dos veinticinco al día!-agregó Herminio.

Sacudiéndose apenas el barro de los dedos, arrugados por el agua y despellejados por las piedras, los hombres comían a puñ^{os} casi todos. Los más tragones, a los cinco minutos ya le estaban dándole vueltas al tarro, para recoger el caldillo que quedaba en el fondo con un tucó de banano...

Allá lejos, sobre la trocha, envueltos en sus buenas capas y en mulas, uno detrás del otro, aparecieron Bertolazzi y Arrieta su segundo. Nosotros le decíamos a este última "Cristo e fierro", porque era negro, x alto y flaco como un alambre.

Azuola se levantó limpiándose precipitadamente los bigotes y corrió a encontrarse con ellos. Minutos después les explicaba yo que íbamos a necesitar la pólvora, porque estando limpia ya la parte de la roca que daba al "aterro", podíamos comenzar a tirar los primeros peñascos.

- Está bién x-dijo Arrieta- Yo me voy a quedar por aquí apurando la gente. Herminio me cerró un ojo y yo me encogí de hombros.

Un rato después Azuola sacó su gran reloj de oro y después de mirar la hora y de darle una sobadita contra la camisa, gritó:

- ¡Ya es hora muchachos!. ¡Arriba que la cosa precisa!

- ¡Lo menos nos roba cuarenta minutos ese bandido!-gritó Calero. Y viendo que Azuola le daba cuerda al reloj, añadió:

- Con seguridad que lo está atrasando, pa sacar a la gente más tarde después!

Íbamos a tirar las primeras ocho piedras, que limpiamos bien por encima. Arrieta nos entregó el material que le pedimos y se quedó vigilando la preparación de los tiros. Mandamos a Calero a preparar un poco de barro, bien amasado para que pegara; nosotros cortamos ~~xxxxxx~~ ocho pedazos de mecha de dos cuartas y media y ~~los~~ fuimos metiendo por el extremo, a cada uno, el tubillo de cobre que mordíamos en el borde para que no se zafara.

- Eso no lo hago yo ni pegándome!.. Como lo muerden un poco más atrás, se van a quedar sin quijetas!-murmuró Arrieta al vernos hacer la operación.

Nos reímos de los nervios del tipo. Luego le hicimos a ocho candelas de dinamita, con un palillo punteado, un hueco en el centro y por él le metimos, a